

Evidenciales e ironía en Esquines y Demóstenes*

Raquel Fornieles Sánchez

Universidad Autónoma de Madrid

raquel.fornieles@uam.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9252-4543>

Evidentials and Irony in Aeschines and Demosthenes

El presente trabajo, centrado en los discursos *Contra Timarco*, *Sobre la embajada fraudulenta y Contra Ctesifonte* de Esquines y *Sobre la Corona* y *Sobre la embajada fraudulenta* de Demóstenes, analiza el funcionamiento de un grupo de evidenciales en enunciados irónicos para examinar la relación que los evidenciales pueden tener con la expresión lingüística de la ironía en griego antiguo.

Palabras clave: Ironía; evidencialidad; modalidad epistémica; lenguaje judicial; oratoria griega.

This paper, focused on the three extant speeches of Aeschines (*Against Timarchus*, *On the Embassy* and *Against Ctesiphon*) and on two speeches of Demosthenes (*On the Crown* and *On the Embassy*), analyses the functioning of a selected group of evidentials in ironic statements. The main purpose is to examine the relationship that evidentials may have with the linguistic expression of irony in ancient Greek.

Key words: Irony; evidentiality; epistemic modality; legal language; Greek oratory.

Cómo citar este artículo / Citation: Fornieles Sánchez, Raquel (2022): «Evidenciales e ironía en Esquines y Demóstenes», *Emerita* 90 (2), pp. 281-300.

I. INTRODUCCIÓN

Como otras lenguas naturales, el griego antiguo dispone de recursos lingüísticos, entre los que se encuentra la ironía, que los hablantes utilizan para orientar a sus interlocutores hacia las conclusiones que consideran oportunas e influir en su conducta. Asimismo, en griego hay procedimientos lingüísticos que po-

* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos «EIRONEIA. La ironía como recurso retórico en el lenguaje judicial ateniense» (SI3/PJI/2021-00208) y «Cortesía y descortesía verbal en el diálogo literario del griego antiguo» (PGC2018-093779-BI00). Agradezco a Luz Conti sus comentarios y sugerencias. También quiero dar las gracias a los informantes que me han ayudado a mejorar este artículo con sus críticas, comentarios y observaciones.

sibilitan y/o facilitan la codificación del sentido irónico de un enunciado y su comprensión por parte de los interlocutores. Entre estos indicadores verbales de la ironía —que requieren una serie de conocimientos compartidos entre emisor y receptor— están, por ejemplo, las marcas de evidencialidad, las repeticiones, las simplificaciones, la lítote, la hipérbole, las preguntas retóricas, el oxímoron o los indicadores léxico-semánticos, como en el siguiente ejemplo:

(1) Ἐπειδὴ δ' ἔφ' ἡμῶν αὐτῶν ἐγενόμεθα, σφόδρα πάνυ σκυθρωπάσας ὁ χρηστός οὐτοσί Δημοσθένης, ἀπολωλεκέναι με ἔφη τὴν πόλιν καὶ τοὺς συμμάχους. (Aeschin. 2.36)

Cuando estábamos solos, tras mostrar un semblante muy malhumorado, *el virtuoso este de Demóstenes* dijo que yo había arruinado a la ciudad y a los aliados¹.

En casos como este, pese a caracterizar a Demóstenes de un modo positivo como ‘virtuoso’ (χρηστός), del pasaje se infiere con facilidad que Esquines está tratando realmente de menospreciar a su rival, ya que el apelativo está acompañado del pronombre οὐτοσί, empleado en un tono despectivo².

1. Marco teórico

Tradicionalmente se ha definido la ironía³, a partir de parámetros retóricos, como la acción de decir lo contrario de lo que se piensa. Esta definición ha recibido numerosas críticas basadas, sobre todo, en el hecho de que el concepto de ‘contradicción’ es insuficiente para unificar todos los fenómenos irónicos (Haverkate 1985). Desde la Retórica clásica hasta las escuelas lingüísticas más actuales, la ironía ha acaparado un enorme interés. En la extensa literatura que ha generado⁴ suele establecerse una tipología basada en

¹ Todas las traducciones de este trabajo son propias. Se han cotejado con las traducciones y comentarios recogidos en la bibliografía. Los textos griegos se han extraído de las ediciones incluidas en el *TLG (Thesaurus Linguae Graecae)*: <http://www.tlg.uci.edu>.

² Sobre el uso de este pronombre para insultar al oponente, véase Muñoz Llamosas 2008, p. 35.

³ El término *ironía* tiene su origen en el griego εἰρωνεία (‘disimulo’, ‘ignorancia fingida’), referido con frecuencia a Sócrates (ironía socrática) en sentido negativo (Arist., *Rh.* 1379b31) y más relacionado con la mentira que con la disimulación en la comedia aristofánica (Wolfsdorf 2008, Luarsabishvili 2019).

⁴ La bibliografía al respecto es inabarcable en un espacio como el del que aquí disponemos. Cf., entre otros, Alcaide 2004, que propone un recorrido que llega hasta la *Implicit*

la distinción de diversas variantes, como la ironía del sino, la ironía dramática (ironía trágica, cuyo origen se remonta a Sófocles), la ironía situacional o la ironía verbal⁵, que es la que nos interesa en este trabajo y que ha sido definida, entre otros, por Burgers, Van Mulken & Schellens (2011, p. 190) como una expresión con una evaluación inicial implícitamente contraria a la evaluación pretendida⁶.

Los enfoques pragmáticos han encontrado explicaciones satisfactorias a problemas lingüísticos de tipo gramatical o semántico que plantea el estudio de la ironía (Marimón-Llorca 2004-2005). En la Teoría de los Actos de Habla, Austin (1962) excluyó el lenguaje no literal y la ironía de su estudio al considerarlos usos ‘no serios’ del lenguaje. Searle (1975, 1979), en cambio, sí la tuvo en cuenta y, junto a la metáfora, la abordó como un acto de habla indirecto del lenguaje en el que difiere lo que se dice y lo que se quiere comunicar. Más adelante, Haverkate (1985) precisó que la ironía se manifiesta principalmente en los actos de habla asertivos y propuso una clasificación de las principales aserciones irónicas partiendo de la dicotomía entre expresiones estereotipadas (lexicalizadas) y no estereotipadas (las derivadas del contexto)⁷. Las marcas —lingüísticas y no lingüísticas— que aparecen cuando se produce el fenómeno irónico también han despertado el interés de los investigadores. En este sentido, frente a la explicación retórica de la ironía, la pragmática hace entrar en juego el contexto situacional, la intención del hablante y la interpretación del interlocutor⁸.

Display Theory of Irony de Utsumi 2000. Para un estado de la cuestión actualizado, véase Fornieles (en prensa).

⁵ Véase, entre otros, Alcaide 2004. Los estudios centrados en el análisis de la ironía en griego antiguo no son abundantes. Remitimos a Vatri 2018 para el caso concreto de la oratoria o a Wolfsdorf 2008 para Aristófanes. Deben considerarse también los estudios genéricos, como el de Ronnet 1971.

⁶ Burgers & Steen (2017, pp. 91-103) proponen un modelo tridimensional que plantea el análisis de la ironía verbal en los planos del lenguaje (*language*) —que incluye marcadores irónicos (*irony markers*)—, del pensamiento (*thought*) y de la comunicación (*communication*).

⁷ Las bases pragmáticas de la ironía también han sido abordadas en otros estudios, como los de Torres Sánchez 1999, Wilson 2006 o Alvarado Ortega & Padilla 2008, entre otros, que han tratado de identificar los enunciados irónicos, así como los mecanismos que facilitan la interpretación irónica de los enunciados.

⁸ Véase, por ejemplo, Alvarado Ortega 2006. Los principales trabajos de referencia son los de Muecke 1978 o Schoentjes 2003.

La evidencialidad, por su parte, es definida en términos generales como la codificación lingüística de la fuente de información en la que se basa el hablante cuando emite un enunciado⁹. En general, las distintas lenguas disponen de recursos gramaticales o léxicos —marcadores evidenciales— para expresar de qué manera se ha accedido a la información (pensemos, por ejemplo, en palabras o expresiones del español como *sin duda*, *evidentemente*, *por lo visto* o *según cuentan*). Cuando emite un enunciado, el hablante puede estar describiendo una situación con la que ha tenido un contacto directo, puede estar refiriendo una situación con la que no ha tenido contacto directo, pero tiene indicios que señalan hacia ella o puede, directamente, haber recibido la información de otra(s) persona(s).

Santamaría Pérez (2009, pp. 269-274) presenta —siguiendo las propuestas de Willet (1988), Plungian (2001)¹⁰ o Dendale y Tasmowski (2001)— el siguiente esquema de los tipos de evidencia que posee el hablante:

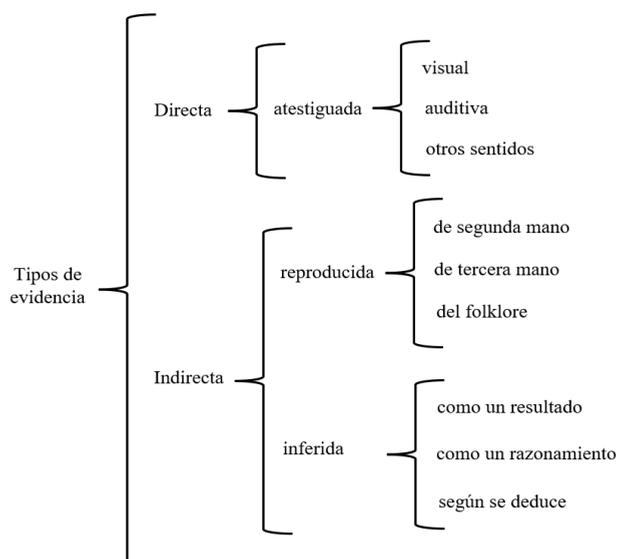


Figura 1. Tipos de evidencia. Fuente: Santamaría Pérez 2009, p. 269.

⁹ Véanse entre otros, Aikhenvald 2003 y 2004, Chafe y Nichols 1986 o Palmer 1986.

¹⁰ Plungian 2001 y 2010 menciona otro tipo de evidencia directa, la endofórica (el hablante describe entidades que no son accesibles a los sentidos, como los deseos o las intenciones).

La evidencia directa atestiguada es sensorial, es decir, afecta a casos en los que el hablante ha accedido a la información directamente por medio de sus sentidos (la vista, el oído, etc.). En (2) un auriga de Reso llega en busca de Héctor. En escena se encuentra el coro y el auriga pregunta por el hijo de Príamo, al que quiere ver para anunciarle la muerte de los aliados y del propio Reso. Tras oír sus lamentos, el corifeo reacciona así:

(2) κακὸν κυρεῖν τι Θρηκίῳ στρατεύματι | ἔοικεν, οἷα τοῦδε γινώσκω κλύων.
(E., *Rh.* 745-746)

Parece que un mal golpea al ejército tracio por lo que advierto escuchando a este.

La evidencia indirecta reproducida o reportada tiene lugar cuando la información ha sido transmitida al hablante por otra(s) persona(s), a través de fuentes escritas, etc., esto es, cuando el hablante no tiene acceso directo a la situación referida. En (3) Heródoto describe a los etíopes, pero no porque los haya visto personalmente, sino por lo que otros cuentan:

(3) Οἱ δὲ Αἰθίοπες οὗτοι ἐς τοὺς ἀπέπεμπε ὁ Καμβύσης λέγονται εἶναι μέγιστοι
καὶ κάλλιστοι ἀνθρώπων πάντων. (Hdt. III 20.1)

Y esos etíopes ante los que los enviaba Cambises *dicen* que eran los más altos y bellos de todos los hombres.

La evidencia indirecta inferida concierne a ocasiones en las que el hablante no tiene acceso directo a la situación que está describiendo, pero sí dispone de indicios que le permiten inferir lo que sucede o va a suceder. Puede ocurrir que el hablante extraiga sus propias conclusiones por deducción, por un razonamiento que ha podido realizar a partir de un conocimiento que posee o por señales externas, como en (4), donde el corifeo deduce las intenciones de Diceópolis cuando lo ve aparecer portando algunos objetos utilizados en los ritos sacrificiales y le escucha gritar unas palabras preparatorias (cf. Ar., *Ach.* 237: Εὐφημεῖτε, εὐφημεῖτε¹¹):

(4) Σῖγα πᾶς. Ἦκούσατ', ἄνδρες, ἄρα τῆς εὐφημίας; | Οὗτος αὐτός ἐστιν ὄν
ζητοῦμεν. Ἀλλὰ δεῦρο πᾶς | ἐκποδών· θύσων γὰρ ἀνὴρ, ὡς εἰοικ', ἐξέρχεται.
(Ar., *Ach.* 238-240)

¹¹ Cf. Sommerstein 1980, p. 168: «This was the normal injunction preparatory to a religious rite».

¡Silencio todo el mundo! ¿Habéis oído, amigos, pedir silencio? Ese es a quien buscamos. Pero ¡aquí todo el mundo! ¡Fuera! Pues este hombre, *según parece*, sale para hacer un sacrificio.

En sentido amplio, la evidencialidad no tiene en cuenta únicamente la fuente de información, sino también la credibilidad que esta le merece al hablante. Así, al mismo tiempo que codifican la fuente, los marcadores evidenciales también codifican el grado de compromiso del hablante y expresan modalidad epistémica, es decir, la expresión del grado de certeza que el emisor manifiesta en relación con la verdad de la proposición¹². El emisor no muestra la misma seguridad si dice *quizá* o *sin duda*, pues en un caso expresa duda (5) y, en otro, certeza absoluta (6)¹³:

(5) *παρηνώχλησθε δ' ἴσως οἱ καὶ πρὶν ἔμ' εἰπεῖν ὅτιοῦν εἰδότες τὴν τούτου τότε μισθαρινίαν* (D. 18.50)

Pero *quizá* estéis molestos quienes incluso antes de que yo dijera nada ya conocíais la condición mercenaria que ese individuo tenía entonces.

(6) *Οὔτε τὸν ἴδιον βίον τὸν Δημοσθένους πρότερον διεξῆλθον, οὔτε τῶν δημοσίων ἀδικημάτων οὐδενὸς πρότερον ἐμνήσθην, ἄφθονα δῆπου καὶ πολλὰ ἔχων λέγειν, ἢ πάντων γ' ἂν εἶην ἀπορώτατος*: (Aeschin. 3.203)

Ni he discurrido antes sobre la vida privada de Demóstenes, ni he hecho mención antes de ninguna de sus transgresiones públicas de la justicia, aunque podría, *sin duda*, decir muchas o sería realmente el más inepto de todos.

Asimismo, la expresión de la evidencia se utiliza con frecuencia para mostrar actitudes negativas hacia la información que se comunica, como desagrado, enfado o ironía (Rodríguez Ramalle 2019, pp. 158-159) y estos últimos, los irónicos, son los enunciados en los que nos centraremos. Como veremos, igual que sucede en otras lenguas, también en griego los evidenciales expresan el tipo de fuente y permiten al hablante conferir un grado mayor o menor de seguridad o certeza a sus palabras, pero hay otros elementos fundamentales para estudiar el comportamiento de los evidenciales en contextos irónicos. Se requiere, además, un conocimiento compartido entre el

¹² Al respecto, cf. Palmer 1986, p. 51 ss. o la distinta postura de Aikhenvald 2018, pp. 1-55.

¹³ Un mismo término puede expresar ambas cosas. Al respecto, es interesante el trabajo de Conti 2019 centrado en el funcionamiento del adverbio ἴσως en el teatro griego.

hablante y el oyente, es decir, el contexto situacional y extralingüístico conocido por ambos, y la capacidad del receptor para interpretar las palabras de su interlocutor en el sentido exacto en que este quiere que las interprete.

2. *Objetivos, corpus y metodología*

Este trabajo se centra en el análisis del funcionamiento de un grupo de evidenciales en enunciados irónicos en una selección de discursos de la oratoria griega, concretamente los tres discursos que conservamos de Esquines (*Contra Timarco*, *Sobre la embajada fraudulenta* y *Contra Ctesifonte*) y los de Demóstenes enfrentados a los de Esquines (*Sobre la Corona* y *Sobre la embajada fraudulenta*). Partimos del hecho de que los contextos judiciales en los que se enmarcan los textos estudiados tienen unas características muy concretas determinadas, en gran medida, por los intereses comunicativos de los hablantes. La naturaleza de los discursos judiciales es eminentemente argumentativa y el fin que persiguen los oradores es convencer a los miembros del jurado de que voten en su favor y no en el de su oponente.

Nos proponemos varios objetivos. Pretendemos, por una parte, observar si efectivamente los evidenciales son indicadores lingüísticos que permiten al hablante dotar a sus palabras de efectos irónicos o si son simplemente marcas que facilitan las interpretaciones irónicas. Esto nos servirá para examinar, además, si los evidenciales funcionan por sí solos como indicadores de ironía o si acompañan a otros mecanismos lingüísticos que son, en realidad, los que producen los efectos irónicos. No es nuestro propósito presentar un estudio definitivo de la evidencialidad en el corpus seleccionado, sino ofrecer una breve introducción al fenómeno de la evidencialidad y al comportamiento de algunos evidenciales en contextos irónicos¹⁴. Hemos examinado los adjetivos *δῆλος*, *πρόδηλος* y *φανερός* y las formas impersonales *δῆλόν ἐστι* ('es evidente'), *πρόδηλόν ἐστι* ('es evidente de antemano') y *φανερὸν ἐστι* ('es manifiesto'), la expresión *ὡς ἔοικε* ('según parece') y las formas impersonales *φαίνεται* y *δοκεῖ*.

¹⁴ Esta primera aproximación nos ofrecerá indicios para comprobar, en trabajos posteriores, si puede esbozarse una clasificación de los tipos de evidenciales utilizados en enunciados irónicos.

En líneas generales, seguiremos los métodos de análisis propios de los estudios sobre ironía y evidencialidad¹⁵, así como los relativos al lenguaje argumentativo en general y al judicial en particular, que han sido aplicados con éxito a otras lenguas indoeuropeas modernas. La relación entre derecho, lenguaje y discurso ha sido ampliamente estudiada en las últimas décadas en el marco de una disciplina relativamente reciente que tenemos muy en cuenta, la Lingüística Forense¹⁶, que contempla tres áreas de estudio: el lenguaje jurídico (*Language of the Law*), el lenguaje del proceso judicial (*Language of the Legal Process*) y el lenguaje probatorio o evidencial (*Language of Evidence*)¹⁷. Asimismo, dado que en el fenómeno irónico entran en juego fenómenos lingüísticos de diversa índole, se prestará atención a las metodologías empleadas por la retórica y la literatura para estudiar el recurso retórico de la ironía, pero, sobre todo, a la metodología aplicada al análisis de los indicadores verbales de la ironía.

II. ANÁLISIS DE LOS DATOS

La siguiente tabla refleja el total de ejemplos documentados en el corpus analizado en este trabajo y la distribución de las formas:

δῆλος	4	πρόδηλον / πρόδηλόν ἐστι	5	φαίνεται	15
δῆλον / δῆλόν ἐστι	14	φανερὸς / φανερόν (ἐστι)	22	δοκεῖ	27
πρόδηλος	3	ὡς ἔοικε(v)	23	Total	113

Tradicionalmente se ha asociado la ironía con la crítica y la burla y, por tanto, tiende a creerse que tiene un efecto negativo. Esto es así en contextos de invectiva, cuando el orador quiere atacar a su rival, como en los ejemplos que presentamos a continuación. En el discurso *Sobre la embajada fraudulenta*, Demóstenes acaba de iniciar la ἀνασκευή, esto es, la refutación. A partir de ahora, el

¹⁵ El estudio de la evidencialidad y su codificación lingüística en las lenguas clásicas no ha sido abordado hasta hace unos años. Sobre la evidencialidad en griego véanse Vives Cuesta 2010 o Van Rooy 2016, que ofrece, además, un breve estado de la cuestión. Para el caso del latín remitimos a Cuzzolin 2010.

¹⁶ Véanse, entre otros, Cornu 2000, Gibbons 2003, Olsson y Luchjenbroers 2014 o Heydon 2019. Para el caso concreto del griego remitimos a Edwards & Spatharas 2019.

¹⁷ Remitimos, entre los principales trabajos, a Shuy 1993, McMenamin 1994, Hollien 2001, Rose 2002 o Coulthard, Johnson & Wright 2007.

orador empieza a rebatir los argumentos que Esquines va a esgrimir para intentar demostrar que no se dejó corromper. Demóstenes reta a su oponente exhortándole a que se levante y tome la palabra para defenderse y trata de ridiculizarle así:

(7) οὐ γὰρ δὴ δι' ἀπειρίαν γ' οὐ φήσεις ἔχειν ὃ τι εἴπης· ὅς γὰρ ἀγῶνας καινοὺς ὥσπερ δράματα, καὶ τούτους ἀμαρτύρους, πρὸς διαμεμετρημένην τὴν ἡμέραν αἰρεῖς διώκων, δῆλον ὅτι πάνδεινος εἶ τις. (D. 19.120)

En efecto, por inexperiencia al menos no dirás que no sabes qué decir. Pues tú, que emprendes procesos nuevos como si fueran dramas, y procesos estos sin testigos en la jornada legal limitada como acusador, *es evidente* que eres alguien muy hábil.

En el contexto judicial es habitual que el hablante utilice marcadores evidenciales como un mecanismo de manipulación del lenguaje (Moussa Sassi 2020). En este caso, el evidencial es δῆλον que, como otros muchos vocablos y expresiones, forma parte del lenguaje probatorio o evidencial propio del ámbito jurídico que el hablante utiliza para dar validez a la evidencia manifestada¹⁸. Δῆλον funciona aquí como un marcador de modalidad epistémica con el que Demóstenes expresa certeza absoluta, indica que el miembro del discurso al que remite está libre de toda duda¹⁹. Sin embargo, su intención no es ensalzar la inteligencia y habilidad de Esquines, sino todo lo contrario. El orador pretende menospreciar la capacidad de su rival y lo hace utilizando un adjetivo, en principio, positivo (πάνδεινος²⁰) con un sentido negativo en el miembro discursivo encabezado por δῆλον. Para captar la ironía de la que Demóstenes impregna sus palabras es fundamental también el contexto extralingüístico. Yunis (2005, p. 152), explica la referencia al hecho de emprender procesos como una alusión en tono de burla al que Esquines puso en marcha en el 345 a. C. contra Timarco (a quien Demóstenes ayudó a defender) para acabar su carrera política acusándole, entre otras cosas, de prostituirse. La equiparación de los procesos con los dramas no es en absoluto casual y la audiencia lo sabe, ya que, antes de dedicarse a la política, Esquines desempeñó otras profesiones, entre las que estaba la de actor. Como es

¹⁸ Junto a vocablos que hacen alusión a las pruebas, como τεκμήριον, ἀπόδειξις o σημεῖον y otros términos y expresiones analizadas en este trabajo.

¹⁹ Se atestiguan en textos argumentativos como los que aquí nos ocupan y suelen remitir a un miembro del discurso que se hace evidente a través de un razonamiento al que sirven de conclusión Martín Zorraquino & Portolés Lázaro 1999, p. 4158.

²⁰ Cf. *LSJ*, que recoge este pasaje: «very able, c. inf., Pl. *Pl.*290b; ironically, D. 19.120».

bien conocido por el auditorio, cuando construye su invectiva, Demóstenes se burla constantemente de Esquines desprestigiando su carrera como actor²¹.

Desde el punto de vista de la evidencialidad, en este contexto δῆλον hace referencia a una evidencia indirecta inferida, pues el orador tiene datos que le permiten llevar a cabo un razonamiento (basado en experiencias previas, ya que ha habido situaciones similares) que le hace deducir que la situación que menciona puede producirse (Santamaría Pérez 2009, p. 271).

En (8), en cambio, el evidencial es ὡς ἔοικε, un marcador modal de evidencialidad indirecta que indica que el hablante no es testigo directo de la información que transmite, sino que la fuente informativa está en la realidad externa a él y se relaciona con la atenuación del compromiso (Kotwica 2015, pp. 481-482):

(8) Οὕτω γάρ ἐστιν ὡς ἔοικε δεινὸς δημιουργὸς λόγων ὥστε οὐκ ἀποχρῆ αὐτῶ εἶ τι πεπολίτευμαι παρ' ὑμῖν ἐγώ, ἢ εἴ τινας δημηγορίας εἴρηκα, τούτων κατηγορεῖν, ἀλλὰ καὶ τὴν ἡσυχίαν αὐτῆν τοῦ βίου διαβάλλει καὶ τῆς σιωπῆς μου κατηγορεῖ, ἵνα μηδεὶς αὐτῶ τόπος ἀσυκοφάντητος παραλείπεται. (Aeschin. 3.215)

Pues es, *según parece*, tan hábil artesano de palabras que no es suficiente para él, si he participado en la actividad política entre vosotros o si he pronunciado algunos discursos, acusarme de eso, sino que también desacredita esta tranquilidad de mi vida y me acusa de mi silencio para que ningún lugar le quede libre de críticas.

Como puede observarse, en el ejemplo mostrado en (7) el adjetivo con el que Demóstenes califica a Esquines es el compuesto πάνδεινος y, en este caso, es el término simple δεινός, sobre el que recae la intención irónica de Esquines. El orador utiliza el calificativo con un propósito idéntico al que persigue en (7): no desea alabar a su oponente, sino todo lo contrario. Sin embargo, en esta ocasión Esquines no muestra certeza absoluta ante la información que ofrece, sino que prefiere tomar distancia y, al pronunciar ὡς ἔοικε, evita comprometerse con sus propias palabras. Este distanciamiento del hablante también es interpretado en clave irónica (distancia irónica) por

²¹ Entre los insultos que Demóstenes dedica a Esquines se encuentra, por ejemplo, τριταγωνιστής ('tercer actor'), categoría que, como él mismo indica (D. 19.247) es casi irrelevante y está reservada a quienes representan papeles de tiranos.

quienes entienden la ironía como una forma de desapego, como una marca de insensibilidad, indiferencia o superioridad²².

En los pasajes que presentamos a continuación el orador no ataca a su oponente, sino que argumenta para defenderse a sí mismo. También aparece ὡς ἔοικε en (9). Esquines responde a un ataque de Demóstenes, que le recrimina (D. 19.128) que festejara los triunfos de Filipo junto al propio macedonio:

(9) συνῆδον γὰρ τοὺς παιᾶνας Φιλίπῳ, κατεσκαμμένων τῶν ἐν Φωκεῦσι πόλεων, ὡς φησιν ὁ κατήγορος. Καὶ ποίῳ δύναιτ' ἂν τις τεκμηρίῳ τοῦτο σαφῶς ἐπιδείξαι; ἐκλήθην μὲν γὰρ ἐπὶ ξένια μετὰ τῶν συμπρέσβων, ἦσαν δ' οἱ κλητοὶ καὶ συνδειπνοῦντες σὺν ταῖς ἀπὸ τῶν Ἑλλήνων πρεσβείαις οὐκ ἐλάττους ἢ διακόσιοι. Ἐν δὲ τούτοις ὡς ἔοικεν ἐγὼ διαφανῆς ἦν οὐχ ὑποσιγῶν, ἀλλὰ συνάδων, ὡς φησι Δημοσθένης οὐτ' αὐτὸς παρών, οὔτε τῶν ἐκεῖ παρόντων οὐδένα παρασχόμενος μάρτυρα. (Aeschin. 2.162)

Pues yo cantaba los peanes con Filipo cuando quedaron asoladas las ciudades focenses, según dice el acusador. ¿Y con qué prueba podría alguien demostrarlo claramente? Y es que fui invitado al banquete de hospitalidad junto a los componentes de la embajada, y los invitados y los comensales junto con las embajadas de los griegos no eran menos de doscientos. Y entre todos estos, *según parece*, yo era bien visible no por estar en silencio, sino cantando, según dice Demóstenes, aunque ni él estaba presente ni a ninguno de los que allí estaban presentes los ha presentado como testigos.

Esquines se refiere expresamente a la fuente en dos ocasiones, pues alude al acusador (ὡς φησιν ὁ κατήγορος), que no es otro que Demóstenes y a quien menciona de forma explícita (ὡς φησι Δημοσθένης). Además, hay numerosas marcas que guían las inferencias y facilitan al auditorio la interpretación de la ironía. Por una parte, la pregunta que el orador formula y la respuesta que él mismo aporta. La cuestión contiene terminología específica del lenguaje probatorio o evidencial característica del ámbito jurídico. Esquines se refiere a la prueba (ποίῳ τεκμηρίῳ) que alguien —τις, cuyo referente genérico incluye a Demóstenes— podría utilizar para demostrar claramente (σαφῶς ἐπιδείξαι) que la acusación es cierta. En la respuesta, Esquines recurre a la exageración (los comensales no eran menos de doscientos) para reducir al absurdo la argumentación de su rival, pues, entre tantos individuos, lo lógico sería que él hubiera pasado desapercibido. Por si fuera poco, Esquines acusa a Demóstenes de

²² Véanse Muecke 1969, p. 216 o Hutcheon 1994, p. 115.

mentir, pues afirma que es él quien asegura que los hechos se produjeron así, pero ni siquiera estaba presente ni ha recurrido al testimonio de los supuestos testigos que sí podrían corroborar sus palabras. En todo este contexto, Esquines se sirve del evidencial ὡς ἔοικε para evitar comprometerse con las palabras que está pronunciando. Sin embargo, este distanciamiento es, claramente, una estrategia irónica que incide en lo ridículo de la situación descrita, pues Esquines en realidad está dando a entender que lo que está diciendo Demóstenes no parece cierto ni razonable, es decir, no es verdad.

El orador también se está defendiendo en (10). Esquines responde a una ofensiva verbal de Demóstenes, que le ha acusado en su discurso *Sobre la embajada fraudulenta* de haberse reunido continuamente con Filipo y de colaborar con él. Demóstenes menciona expresamente una carta «nada saludable» (cf. D. 19.174: οὐδ' ὑγιές) que su rival habría escrito para Filipo y Esquines contraargumenta así:

(10) Ὁ μὲν γὰρ Λεωσθένης, ὁ φεύγων ἐνθένδε διὰ τοὺς συκοφάντας, οὐ δυνατὸς ἦν ἐπιδεξίως ἐπιστολὴν γράψαι, ὃν οὐκ ὀκνοῦσι τινες ἀποφαίνεσθαι μετὰ Καλλίστρατον τὸν Αφιδναῖον τῶν ἄλλων μάλιστα εἰπεῖν δύνασθαι. Οὐδ' αὐτὸς ὁ Φίλιππος, πρὸς ὃν ἀντειπεῖν Δημοσθένης ὑπὲρ ὑμῶν οὐκ ἠδυνήθη· οὐδ' ὁ Βυζάντιος Πύθων, ἄνθρωπος ἐπὶ τῷ γράφειν μέγα φρονῶν· ἀλλ' ὡς ἔοικε τὸ πρᾶγμα ἐμοῦ προσεδεῖτο. (Aeschin. 2.124-125)

Y es que Leóstenes, el que huyó de aquí por causa de los sicofantas, no era capaz de escribir una carta con destreza, ese del que algunos no vacilan en declarar que, después de Calístrato de Afidna, era capaz de hablar mucho mejor que los demás. Y tampoco el propio Filipo, al que Demóstenes no fue capaz de contradecir en vuestro favor. Ni el bizantino Pitón, hombre orgulloso de su gran habilidad para escribir, sino que, *según parece*, el asunto requería de mi persona.

El propósito de Esquines aquí es invalidar la argumentación de su oponente, ya que insinúa que no tendría sentido haber redactado la citada misiva cuando podrían haberlo hecho otros individuos más capacitados que él para llevar a cabo esa tarea. El asunto no acaba ahí, pues Esquines solicita la carta:

(11) Ἐπειδὴ τοίνυν οὐ δέχεται τὴν πρόκλησιν, οὐδ' ἂν φησιν ἐν βασάνοις ἀνδραπόδων γενέσθαι, λαβέ μοι τὴν ἐπιστολὴν ταύτην, ἣν ὁ Φίλιππος ἔπεμψε. Δῆλον γὰρ ὅτι μεγάλα τὴν πόλιν παραλογίζεται, δι' ἣν ἠγρυπνοῦμεν γράφοντες. (Aeschin. 2.128)

Pues bien, puesto que no acepta la citación de otros testigos y dice que no está de acuerdo con las confesiones bajo tortura de los esclavos, tráeme la carta

esa que Filipo ha enviado. En efecto, *es evidente* que engaña a la ciudad con grandes razonamientos si es que por escribirla nos pasamos la noche en vela.

La evidencia expresada por medio de δῆλον no es inferida, sino reproducida o reportada, pues la fuente a la que se refiere es la propia carta, en este caso una fuente escrita. La ironía no reside aquí exclusivamente en el evidencial, sino también en la hipérbole (μεγάλα παραλογίζεται) con la que el orador alude al contenido de la misiva y la exageración que supondría que Esquines y Filipo hubieran pasado la noche sin dormir para redactarla. A continuación, se da lectura a la carta y, una vez leída, Esquines se mofa de Demóstenes tras resumir su contenido:

(12) Ἀκούετε, ὦ Ἀθηναῖοι, ὅτι «τοὺς ὄρκους ἀποδέδωκα», φησὶ, «τοῖς ὑμετέροις πρέσβεσι», καὶ τῶν συμμάχων τῶν ἑαυτοῦ τοὺς παραγενομένους κατ' ὄνομα γέγραφε, καὶ αὐτοὺς καὶ τὰς πόλεις αὐτῶν, τοὺς δ' ὑστερήσαντας τῶν συμμάχων ἀποστελεῖν φησὶ πρὸς ὑμᾶς. Ταῦτ' οὖν οὐκ ἂν οἴεσθε δύνασθαι γράμμαι Φίλιππον μεθ' ἡμέραν ἄνευ ἐμοῦ; Ἄλλ' ἔμοιγε νῆ τοὺς θεοὺς οὕτοσι δοκεῖ τοῦτο μόνον λογίζεσθαι ὅπως μεταξὺ λέγων εὐδοκιμήσει· (Aeschin. 2.129-130)

Estáis oyendo, atenienses, que «he prestado juramento» —dice— «a vuestros embajadores» y que a los que estaban presentes de sus propios aliados los ha mencionado por su nombre, a ellos y a sus ciudades, y a los que llegaron tarde dice que os los enviará. Pues bien, ¿no creéis que eso pudo escribirlo Filipo durante el día sin mí? Sin embargo, a mí al menos, por los dioses, me parece que este solo calcula esto, ganarse una buena reputación durante el transcurso de su discurso.

La pregunta retórica que Esquines formula a su audiencia es claramente sarcástica²³ y, después, el orador expresa su propia opinión para continuar con la invectiva. Para ello, se sirve de otro marcador de modalidad epistémica, ἔμοιγε δοκεῖ, con el que presenta el contenido proposicional de la oración como una suposición, no como una verdad incontestable que pueda demostrar a partir de su propia experiencia²⁴.

²³ El sarcasmo suele definirse como un subtipo de ironía que tiene un blanco definido, una víctima concreta, aunque hay quienes sostienen que no hay diferencias entre ironía y sarcasmo (véase Jorgensen 1996).

²⁴ Conti 2018 ha estudiado el funcionamiento de la construcción de infinitivo ἐμοὶ δοκεῖν en las obras de Heródoto, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Tucídides, Platón, Jenofonte y Plutarco.

Como mencionamos anteriormente, la ironía tiende a asociarse con la burla, el desprecio o la crítica, de ahí que se relacione con la provocación de efectos negativos. Sin embargo, aunque no son los más frecuentes, también es posible encontrar pasajes en los que, al emplear la ironía, las palabras del hablante no tienen exclusivamente una intención negativa, sino que pueden tener también un efecto positivo. En ellos, el uso de la ironía por parte del orador responde a una estrategia de (des)cortesía que forma parte de sus propias estrategias discursivas, orientadas a distintas finalidades que no siempre son excluyentes: atacar a su rival, defenderse o mostrar modestia (o falsa modestia) ante los miembros del jurado al construir la argumentación para proteger su imagen (*face*²⁵) y ganarse su aprobación. En (13), por ejemplo, tras acusar a Esquines de ser cómplice Filipo y de engañar a los atenienses, Demóstenes alude de forma irónica al comportamiento de su oponente, pero también al suyo propio:

(13) ὁ δὲ ταύτης τῆς πίστεως αὐτῷ συνεργὸς καὶ συναγωνιστὴς καὶ ὁ δεῦρ' ἀπαγγεῖλας τὰ ψευδῆ καὶ φενακίσας ὑμᾶς, οὗτός ἐσθ' ὁ τὰ Θεβαίων ὀδυρόμενος νῦν πάθη καὶ διεξιὼν ὡς οἰκτρὰ, καὶ τούτων καὶ τῶν ἐν Φωκεῦσι κακῶν καὶ ὄσ' ἄλλα πεπόνθασιν οἱ Ἕλληνες ἀπάντων αὐτὸς ὢν αἴτιος. δῆλον γὰρ ὅτι σὺ μὲν ἀλγεῖς ἐπὶ τοῖς συμβεβηκόσιν, Αἰσχίνῃ, καὶ τοὺς Θεβαίους ἔλεεῖς, κτήματ' ἔχων ἐν τῇ Βοιωτίᾳ καὶ γεωργῶν τὰ ἐκείνων, ἐγὼ δὲ χαίρω, ὅς εὐθὺς ἐξήτουμην ὑπὸ τοῦ ταῦτα πράξαντος. (D. 18.41)

Y el que fue su cómplice y compañero (sc. de Filipo) y el que aquí transmitió las noticias falsas y os engañó, ese es el que ahora llora por los padecimientos de los tebanos y el que relata qué lamentables son, aunque él mismo es el culpable de todos estos males, de los de los focidios y de todos los demás que sufren los griegos. *Pues es evidente*, Esquines, que tú te dueles de lo sucedido y compadesces a los tebanos, ya que tienes propiedades en Beocia y cultivas sus campos, pero yo me alegro, yo que era reclamado de inmediato por el que llevó a cabo esas acciones.

Como advierte Yunis (2020, p. 132)²⁶, Demóstenes está indignado por la hipocresía de Esquines y da a entender que las propiedades que tiene en

²⁵ El concepto de *face*, traducido como 'imagen', fue tomado por Brown & Levinson 1978 y 1987 como base teórica de su modelo de cortesía. A grandes rasgos, todo individuo tiene dos imágenes, una positiva (la necesidad de ser apreciado en la comunidad a la que pertenece) y otra negativa (la necesidad de preservar su intimidad).

²⁶ Véase Yunis 2010, p. 132: «δῆλον γὰρ ὅτι ... ὑπὸ τοῦ ταῦτα πράξαντος. Severe irony, which expresses outrage at A.'s hypocrisy».

Beocia se las dio Filipo a cambio de los servicios prestados. Además, estas palabras esconden la alusión a otro hecho, que forma parte del conocimiento compartido por el orador y su auditorio y que también es relevante para la correcta interpretación del pasaje. Tras la destrucción de Tebas (335 a. C.), Alejandro exigió a Atenas que se le hiciera entrega de los principales líderes de la revuelta. Entre ellos se encontraría Demóstenes, pero no Esquines²⁷.

En (14), Demóstenes vuelve a defenderse de un ataque de Esquines²⁸:

(14) καίτοι τοσαύτη γ' ὑπερβολῆ σικοφαντίας οὔτος κέχρηται ὥστε, εἰ μὲν τῶν δεόντων ἐπράχθη, τὸν καιρὸν, οὐκ ἐμέ φησιν αἴτιον γεγενῆσθαι, τῶν δ' ὡς ἐτέρως συμβάντων ἀπάντων ἐμέ καὶ τὴν ἐμὴν τύχην αἰτίαν εἶναι· καί, ὡς εἴκειν, ὁ σύμβουλος καὶ ῥήτωρ ἐγὼ τῶν μὲν ἐκ λόγου καὶ τοῦ βουλευσασθαι πραχθέντων οὐδὲν αὐτῷ συναίτιος εἶναι δοκῶ, τῶν δ' ἐν τοῖς ὄπλοις καὶ κατὰ τὴν στρατηγίαν ἀτυχηθέντων μόνος αἴτιος εἶναι. πῶς ἂν ὠμότερος σικοφάντης γένοιτ' ἢ καταρατότερος; (D. 18.212)

Aunque con tanto exceso se sirve ese de su condición de sicofanta que, si algo de lo que debía hacerse se hizo, la circunstancia, no yo, dice que fue la responsable, pero de todo lo demás que resultó de otra manera dice que yo y mi fortuna sí somos responsables. Y, *según parece*, yo, el consejero y orador, cree que no he contribuido nada a lo que se logró por medio de la palabra y las deliberaciones, pero soy el único responsable de los infortunios ocurridos en los asuntos de las armas y la armada. ¿Cómo podría haber un sicofanta más cruel y maldito?

En ambos pasajes, Demóstenes recurre a un uso *autocrítico* de la ironía (Hutcheon 1995, p. 47)²⁹, una forma de mostrar modestia, de presentarse en una posición de marginación o de expresar ciertas dudas o incluso su rechazo de la necesidad de asumir cierta superioridad. En ocasiones como estas, además de perjudicar a su rival, el orador persigue su propio beneficio, ya que, como bien indica Vatri (2018, p. 1054) cuando un hablante utiliza la ironía para expresar desaprobación respecto a sí mismo persigue un efecto concreto en sus interlocutores, en este caso los miembros del jurado (recordemos que

²⁷ Véase Goodwin 1904, que explica así la forma verbal ἐξητούμην: «Demosth. was among the eight or ten Attic orators who were demanded by Alexander after his destruction of Thebes in 335 B.C.; Aeschines was not». Yunis (2005, p. 32) incide en esta idea.

²⁸ Cf. Aeschin. 3.157.

²⁹ Véase, también, Knox 1973.

Sobre la Corona es un discurso de defensa y el propósito del orador es ganarse su favor): obtener su indulgencia.

III. CONCLUSIONES

En los discursos analizados, la ironía opera en el marco de la evidencia indirecta tanto reproducida como, sobre todo, inferida. Este dato no es sorprendente, pues la ironía, al fin y al cabo, comporta un sentido figurado que el interlocutor debe inferir a partir del sentido literal que el hablante confiere a sus palabras.

En aproximadamente un 14% de los pasajes analizados en los que aparece un marcador evidencial se detecta ironía, y no todos los términos examinados permiten localizarla en nuestro corpus: lo hacen el adjetivo δῆλος, la forma impersonal δῆλόν (ἐστί), la expresión ὡς ἔοικε y la forma impersonal φαίνεται. Todos ellos pertenecen al lenguaje jurídico propio del ámbito evidencial o probatorio característico de los discursos judiciales y el hablante los utiliza para dar validez a la evidencia que está manifestando. Al mismo tiempo, los términos estudiados expresan modalidad epistémica. Cuando usan δῆλος y la forma impersonal δῆλόν (ἐστί), los oradores muestran certeza absoluta ante la información que están aportando. Cuando recurren a φαίνεται o ὡς ἔοικε, sin embargo, evitan comprometerse con lo que dicen, adoptan una posición de distanciamiento (distancia irónica) que también puede interpretarse como una estrategia para mostrar indiferencia o superioridad.

El estudio llevado a cabo muestra que los evidenciales examinados no son, por sí solos, indicadores lingüísticos de ironía, sino marcas que guían las inferencias, que facilitan a los interlocutores la interpretación irónica. Para pronunciar un enunciado irónico, el hablante se sirve siempre de otros elementos lingüísticos, como hipérboles, procedimientos léxicos, etc., que son los que realmente dotan de ironía las palabras emitidas. Asimismo, en todos los casos es necesario el contexto, tanto lingüístico como, especialmente, extralingüístico compartido por el hablante y su auditorio para captar la ironía.

Por otra parte, cuando el orador construye su invectiva contra su oponente, los enunciados irónicos estudiados tienen efectos negativos. Son utilizados, por ejemplo, para ridiculizar al rival, burlarse de él, criticarlo o despreciarlo. Hay algunos contextos, sin embargo, en los que las palabras del orador buscan producir un efecto positivo. En estos casos, el orador recurre a la ironía para desarrollar sus propias estrategias discursivas con el propósito de

lograr distintos fines, como atacar a su adversario, defenderse o mostrar modestia o falsa modestia ante los miembros del jurado cuando está argumentando. Cuando esto ocurre, la intención del hablante es atacar la imagen de su rival sin poner en peligro su propia imagen o proteger su imagen para ganarse el favor de los miembros del jurado.

BIBLIOGRAFÍA

- Aikhenvald, A. (2003): «Evidentiality in Typological Perspective», en Aikhenvald, A. y Dixon, R. (eds.), *Studies in Evidentiality*, Ámsterdam, pp. 1-31.
- Aikhenvald, A. (2004): *Evidentiality*, Oxford.
- Aikhenvald, A. (2018): «Evidentiality: the Framework», en Aikhenvald, A. (ed.), *The Oxford Handbook of Evidentiality*, Oxford, pp. 1-55.
- Alcaide, E. R. (2004): «La ironía, recurso argumentativo en el discurso político», *RILCE* 20 (2), pp. 169-189.
- Alvarado Ortega, M.^a B. (2006): «Las marcas de la ironía», *Interlingüística* 16, pp. 1-11.
- Alvarado Ortega, M.^a B. & Padilla, X. (2008): «La ironía o cómo enmascarar un acto supuestamente amenazante», en A. Briz et al. (eds.), *Cortesía y conversación. De lo escrito a lo oral*, Valencia, pp. 419-435.
- Austin, J. L. (1962): *How to Do Things with Words*, Cambridge.
- Brown, P. & Levinson, S. C. (1987): *Politeness: Some Universals in Language Usage*, Cambridge.
- Burgers, C., van Mulken, M. & Schellens, P. J. (2011): «Finding Irony: An Introduction of the Verbal Irony Procedure (VIP)», *Metaphor and Symbol* 26 (3), pp. 186-205.
- Burgers, C. & Steen, G. J. (2017): «Introducing a Three-Dimensional Model of Verbal Irony», en Athanasiadou, A. y Colston, H. L. (eds.), *Irony in Language Use and Communication*, Ámsterdam, pp. 87-108.
- Chafe, W. & Nichols, J. (eds.) (1986): *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, Norwood.
- Conti, L. (2018): «Marcadores del discurso y expresiones hechas en griego antiguo: análisis de ἐμοὶ δοκεῖν», *Philos hetairoi. Homenaje al profesor Luis M. Macía*, Madrid, pp. 209-217.
- Conti, L. (2019): «De la duda a la certeza: sobre el uso de ἴσως en el teatro griego», *Incontri Linguistici* 42, pp. 111-136.
- Cornu, G. (2000): *Linguistique Juridique*, París.
- Coulthard, M., Johnson, A. & Wright, D. (2007): *An Introduction to Forensic Linguistics: Language in Evidence*, Londres.

- Cuzzolin, P. (2010): «Evidentialitätsstrategien im Lateinischen: Vorläufige Bemerkungen», en Anreiter, P. y Kienpointner, M. (eds.), *Latin Linguistics Today: Akten des 15. internationalen Kolloquiums zur lateinischen Linguistik*, Innsbruck, 4.-9. April 2009, pp. 247-256.
- Dendale, P. & Tasmowski, L. (2001): «Introduction: Evidentiality and Related Notions», *Journal of Pragmatics* 33 (3), pp. 339-348.
- Edwards, M. & Spatharas, D. (eds.) (2019): *Forensic Narratives in Athenian Courts*, Londres.
- Fornieles, R. (en prensa): «A First Approach to Irony in Greek Oratory» en G. Giannakis et al. (eds.), *Historical Linguistics and Classical Philology*, Berlín-Boston.
- Gibbons, J. (2003): *Forensic Linguistics. An Introduction to Language in the Justice System*, Oxford.
- Goodwin, W. W. (1904): *Demosthenes: De Corona*, Cambridge.
- Haverkate, H. (1985): «La ironía verbal: análisis pragmalingüístico», *Revista Española de Lingüística* 15 (2), pp. 343-391.
- Heydon, H. (2019): *Researching Forensic Linguistics: Approaches and Applications*, Londres.
- Hollien, H. (2001): *Forensic Voice Identification*, San Diego.
- Hutcheon, L. (1994): *Irony's Hedge. The Theory and Politics of Irony*, Nueva York.
- Jorgensen, J. (1996): «The Functions of Sarcastic Irony in Speech», *Journal of Pragmatics* 26, pp. 613-634.
- Knox, N. (1973): «Irony», en Wiener, P. P. (ed.), *Dictionary of the History of Ideas: Studies of Selective Pivotal Ideas*, vol. 2, Nueva York.
- Kotwica, D. (2015): «Al parecer evidencial atenuante. ¿Y reforzador?», en Álvarez López, C. J., Garrido Martín, B. y González Sanz, M. (coords.), *Jóvenes aportaciones a la investigación lingüística*, Sevilla, pp. 481-493.
- López Eire, A. (1989): *Demóstenes. Discursos políticos I*, Madrid.
- Luarsabishvili, V. (2019): «La ironía: sobre la evolución histórica de la noción», *Dicenda* 37, pp. 185-198.
- Lucas de Dios, J. M. (2002): *Esquines. Discursos, testimonios y cartas*, Madrid.
- Marimón-Llorca, C. (2004-2005): «Sobre el sentido irónico en español: aspectos pragmáticos y lexicográficos», *Epos* 20-21, pp. 33-54
- Martín Zorraquino, M.^a A. & Portolés Lázaro, J. (1999): «Los marcadores del discurso», en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española III: entre la oración y el discurso*, Madrid, pp. 4051-4214.
- McMenamin, G. R. (1994): *Forensic Stylistics: A Workbook*, California.
- Moussa Sassi, F. Z. (2020): «Manipulative Use of Affect and Evidential Markers in Legal Discourse», *Language. Text. Society* 7 (1), <https://ltsj.online/2020-07-1-moussasassi> (09/ 01/ 2022).
- Muecke, D. C. (1969): *The Compass of Irony*, Londres.

- Muecke, D. C. (1978): «Irony Markers», *Poetics* 7, pp. 363-375.
- Muñoz Llamosas, V. (2008): «Insultos e invectiva entre Demóstenes y Esquines», *Minerva* 21, pp. 33-49.
- Olsson, J. & Luchjenbroers, J. (2014): *Forensic Linguistics*, Londres.
- Palmer, F. (1986): *Mood and Modality*, Cambridge.
- Plungian, V. A. (2001): «The Place of Evidentiality Within the Universal Grammatical Space», *Journal of Pragmatics* 33 (3), pp. 349-358.
- Plungian, V. A. (2010): «Types of Verbal Evidentiality Marking: An Overview», en Diewald, G. y Smirnova, E. (eds.), *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages*, Berlín, pp. 15-53.
- Rodríguez Ramalle, T. M.^a (2019): «En torno a los valores pragmáticos de la evidencialidad: una nueva aproximación a las relaciones entre evidencialidad e ironía en español», *Revista de Investigación Lingüística* 22, pp. 157-182.
- Ronnet, G. (1971): *Étude sur le style de Démosthène dans les discours politiques*, París.
- Rose, P. (2002): *Forensic Speaker Identification*, Londres.
- Santamaría Pérez, I. (2009): «Los evidenciales», en Ruíz Gurillo, L. y Padilla García, X. A. (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*, Fráncfort del Meno, pp. 267-292.
- Schoentjes, P. (2003): *La poética de la ironía*, Madrid.
- Searle, J. R. (1975): «Indirect Speech Acts», en Cole, P. y Morgan, J. L. (eds.), *Syntax and Semantics (vol. 3)*, Nueva York, pp. 59-82.
- Searle, J. R. (1979): *Expression and Meaning*, Cambridge.
- Shuy, R. W. (1993): *Language crimes: The use and abuse of language evidence in the court room*, Oxford-Cambridge.
- Sommerstein, A. H. (1980): *The Comedies of Aristophanes: Acharnians*, Warminster.
- Torres Sánchez, M.^a A. (1999): *Aproximación pragmática a la ironía verbal*, Cádiz.
- Utsumi, A. (2000): «Verbal Irony as Implicit Display of Ironic Environment», *Journal of Pragmatics* 32, pp. 1777-1806.
- Van Rooy, R. (2016): «The Relevance of Evidentiality for Ancient Greek: Some Explorative Steps through Plato», *Journal of Greek Linguistics* 16, pp. 3-46.
- Vatri, A. (2018): «Implicit, Explicit and ‘Paraphrased’ Irony in Attic Oratory», *Mnemosyne* 71, pp. 1053-1061.
- Vives Cuesta, A. (2010): «El terreno de la evidencialidad en griego antiguo», en Almela, M.^a A. et al. (eds.), *Perfiles de Grecia y Roma: actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, pp. 181-189.
- Willet, T. (1988): «A Cross-Linguistic Survey of the Grammaticalization of Evidentiality», *Studies in Language* 12, pp. 51-97.
- Wilson, D. (2006): «The Pragmatics of Verbal Irony: Echo or Pretence?», *Lingua* 116, pp. 1722-1746.

Wolsdorf, D. C. (2008): « Eirôneia in Aristophanes and Plato», *Classical Quarterly* 58, pp. 666-672.

Yunis, H. (2001): *Demosthenes. On the Crown*, Cambridge.

Yunis, H. (2005): *Demosthenes. Speeches 18 and 19*, Austin.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 21/01/2022

Fecha de aceptación: 18/03/2022

Fecha de recepción de la versión definitiva: 27/04/2022